

INTERNATIONAL CONFERENCE

Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of Its Independence from Spain

Hofstra University, Hempstead (New York)
Thursday April 2—Saturday April 4, 2009

La identidad mirada en un paisaje (des)habitado: a través de tres décadas de poesía guineoecuatorial

Nayra Pérez Hernández

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1.- INTRODUCCIÓN:

En estos tiempos de globalización, es más urgente que nunca releer la historia y los procesos culturales de cada comunidad, para no difuminarse en la falsa homogeneidad planetaria. Pero además, para Guinea Ecuatorial, la necesidad de revisar su “signo cultural” y de esbozar una propuesta de definición, lo que es al tiempo una tarea tanto política como ontológica, urge más, frente a la ocultación del peculiar proceso de desarrollo de esta variante cultural hispánica. La teoría de la literatura española -cuyo origen y desarrollo suponen la institucionalización de un centro- nunca significó la asimilación de las diferencias aportadas por sus respectivas “extraterritorialidades”. Por tanto, es posible la toma de conciencia y reivindicación de un acontecer singular, que supondrá quizá un meditar ininteligible en el ámbito del pensamiento occidental, e incluso necesariamente distinto de aquel con el que se ha mostrado relacionable.

La respuesta afirmativa a si es posible un meditar del ser (y sobre el ser) marginal, excéntrico... en Latinoamérica, constituye un estímulo reflexivo para la consecución de la delimitación de “lo guineoecuatorial”; pero aun reconociendo el paralelismo que -hasta cierto punto- guardan ambos procesos culturales, no ignoramos que es diferente la gestación implícita en sus respectivas definiciones: una

distinta actuación histórica, que ha producido una distinta experiencia de interiorización espiritual. Además, la tendencia a explicar algún aspecto cultural no por sí mismo, sino por medio de la suplencia de algún rasgo de caracterización extraído del inventario espiritual de “lo latinoamericano”, sobre todo del mundo afrodescendiente, como si semejanzas ciertamente justificables pudieran ocupar el lugar de lo que aguarda ser restituído, puede esconder precisamente los mismos prejuicios a uno y otro lado del Atlántico.

Si el Nuevo Mundo supuso la evidencia de un “desorden” dentro del ámbito hispánico, Guinea Ecuatorial viene a significar la multiplicidad de esta desterritorialización. Así, creemos necesario tanto el esfuerzo por enmarcar la literatura guineoecuatorial dentro de su ámbito cultural y geográfico propio: el área subsahariana de África; como el llamado que hace Mbare Ngom, aun sin perder de vista las posibles conexiones culturales e históricas comunes, a diferenciarla de la literatura afro-hispánica que se sitúa dentro del área de producción cultural latinoamericana (2007: 148).

2.- PUNTOS DE PARTIDA:

El propósito de este ensayo es releer la producción lírica de Guinea Ecuatorial del período 1960-1989, es decir, desde los albores de la independencia hasta el tiempo de esperanza que se abre tras el “Golpe de Libertad”, para intentar dar cuenta, a través del seguimiento de algunos materiales, de la forja de una tradición interna dentro de su pensamiento poético. Para lo que exponemos antes algunos puntos de partida.

Cuando en los *Diálogos con Guinea...* (1996), los escritores son preguntados por el género predominante en esta literatura y a qué se debería, todos ellos coinciden en señalar a la creación poética, dando diversas razones. Según señala Mbare Ngom, en la Guinea Española, la poesía de expresión castellana no aparece hasta los años 60 (2007: 156). A partir de este arranque, tardío en su contexto, puede decirse que la mayoría de los autores guineanos ha cultivado este género, por lo que contemplarlo nos ayudaría a completar nuestra visión de sus obras, como un texto único. Sin

embargo, aun siendo la cantidad de obras y la nómina de sus autores altas, el tratamiento que ha recibido en su estudio ha sido desigual respecto a otros géneros.

Siguiendo a Gaston Bachelard en *La poética del espacio*, podría hablarse de la “fenomenología de la imagen poética, ya que en ella “el alma dice su presencia” (16). Parece que por su exuberancia el poema reanima en nosotros unas profundidades y que, por su novedad, una imagen poética pone en movimiento toda la actividad lingüística, situándonos así en el origen del ser hablante.

Por otro lado, la identidad está definida como posición; es decir, en relación a una geografía, a un espacio social y ecológico particular, lo que la liga íntimamente con la espacialidad. Nuestra visión de la realidad depende de las artes que nos han influenciado y, por ello, también nuestra idea del espacio está fuertemente condicionada por la cultura y por los discursos artísticos. Y aún más allá, debe reconocerse el rol decisivo que desempeñan estos discursos como poderosas estrategias en el establecimiento y la conformación de los espacios-naciones (LLARENA, Alicia: 2006: 16). Para intentar esclarecer el “problema” de la condición del hombre guineoecuadoriano, creemos importante la lectura interpretativa que del medio geográfico ha emprendido su poesía: releer el originario e indeclinable diálogo del escritor con su medio.

También decir que, la agitada historia de Guinea Ecuatorial tras su independencia, junto a su especial posición en el contexto africano, nos hace llegar a la conclusión, respecto a la configuración de su identidad y la emergencia de su literatura, de que “... ha configurado un panorama literario peculiar, hijo del exilio más que del testimonio de la construcción de una identidad nacional”, según sostiene Marta Sofía López Rodríguez (119). Exilio que condena para siempre a cierta orfandad, a pesar de la resistencia por mantener vivas las tradiciones. Por eso hablamos de Guinea como un paisaje (des)habitado, pero que ha sido llenado de palabras, como observamos ya sólo en el peso que tiene la espacialidad en los títulos de los poemarios y poemas de este período.

3.- EL HOMBRE GUINEOECUATORIANO EN FUNCIÓN DEL PAISAJE:

El paisaje ha sido un tema muy importante en la poesía guineoecuatorial, sobre todo de las primeras décadas. La mirada-toma de conciencia de un estar ahí distinto; el nombrar el espacio donde se habita y se es; decirse y presentarse ante el otro... como función casi primera, y acaso también principal, del acto poético. Porque lo que se ve es sólo verdaderamente visible cuando adquiere manifestación lingüística, la naturaleza guineana se asoma literariamente como paisaje, para dar cuenta de una “apropiación” espiritual por el propio hombre guineano.

3.1.- Hacia un inventario geopoético de Guinea:

Para el escritor canario Agustín Espinosa, todo proceso imaginario se apoya en una geografía legendaria, en un territorio fraguado en la profundidad de las operaciones artísticas (LLARENA, Alicia, 2006: 14-5). Nombrar pone al ser humano en una situación de “control” de la realidad. Por eso nuestro propósito de trazar un esbozo de inventario del microcosmos guineano, de extraer determinadas invariantes que surgen de la contemplación de esta naturaleza, referentes de un paisaje real donde, previamente interiorizados, se asoma una visión única del mundo, y que son llamados a la creación poética cíclicamente. Apuntamos con ello hacia una espaciología poética, más que a un simple catálogo o yuxtaposición de elementos, ya que la mención de la fauna y la flora autóctonas, por ejemplo, ha exigido una mirada previa, fundacional.

Entre la flora: “el cocotero, la malanga, la yuca y la palmera, el mango fresco, un bosque de okumas y ébanos, junto a papayos, aguacateros y guayabos...”. Una “extraña” fauna de “jenjenes, abejas y pájaros, palomas, alevillas, mariposas, un macaco y una gaviota”. Conocer “el Pico Quioveo, la playa de Palea, Malabo, Basakato, Bata, Annobón, Ivenga, Punta Mbonda, el Ilaché, las playas de Ekuku o el regazo de Ureka”; entre otros “bosques, montañas, cuencas de areniscas, pantanos, valles y llanuras, acantilados... y, sobre todo, la selva” ; regados de “los vientos del Atlántico o de un sol perpetuo, junto a la lenta brisa y los nubarrones, bajo la lluviosa o la seca...”.

3.2.- De la mirada... Distintas construcciones del paisaje

Es la mirada humana lo que convierte cierto espacio en paisaje, consiguiendo que adquiera, por medio del arte, calidad de signo de cultura, hasta tal punto que se nos hace difícil no considerar muchos paisajes como entornos nuestros, reales o inminentes, o bien simbólicamente, como vías de reconocimiento de nuestra situación en el mundo.

Según Julián Marías (RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, Marisa), “mirar no es, simplemente, ver...: para un hombre, mirar es recordar, comparar, anticipar, proyectarse...”. La naturaleza como lenguaje no es una descripción; hay siempre un mostrar, una confesión, un tratamiento, una lectura de ella... Por eso, hablaremos de “miradas”, que construyen, realmente, de diversos modos el paisaje guineoecuadoriano, aunque compartan una misma intencionalidad: quebrar el logocentrismo de la poesía y de la historia con la irrupción de un hablar fresco, inédito.

A) La invención de Guinea

Hacia mitad de los años 60, en vísperas de la independencia, aparece una nueva generación de escritores guineoecuadorianos, poetas en su mayoría, que tienen a Guinea como inspiración y tema. Aparece así el primero de los tipos de mirada que sobre Guinea se opera en la poesía: su “invención”. En *La Guinea Española* encontramos: “El león de África”, de Juan Chema Mijero; “Lamento sobre Annobón, belleza y soledad”, de Francisco Zamora Lobo; o “Isla verde”, de Ciriaco Bokesa. Estos autores, frente a la mirada occidental, que elaboró un espacio exotizado y abierto al sueño europeo, tienen la ingente tarea de des-velar, lo que incluye, entre otros movimientos, la confrontación de los modelos eurocéntricos. El paisaje se convierte así en sede que expresa toda una serie de oposiciones que pueden resumirse en la vieja pareja “civilización o barbarie”. Nombrando una realidad natural “otra”, se rompe primero el paisaje de la tradición clásica. Pero, además, aun liberado el arte occidental del esquematismo del *locus amoenus*, a pesar de haber entrado lo feo, lo deforme, lo inconciente o la conflictiva realidad social, en el siglo XX, cuando empiezan a oírse estas voces africanas, la entrada de nuevos espacios, subvierte el imaginario erigido en “universal”, situándolas en categorías como lo anacrónico, lo ininteligible, lo ausente de rigor, lo extraño... Tarea del imposible casi describir Guinea, más cuando no existen muchas veces palabras en la lengua impuesta para

simplemente nombrar los elementos donde se encuadra la existencia cotidiana, por lo que aparecen en los versos: “extrañas flores tropicales, aire exótico, noches líricas, ambiente pintoresco, playas de negritud, noches africanas, selvas y paisajes inexplorados, exuberante maleza selvática...”. Rozando hasta la “irreverencia” casi cuando, por ejemplo, Marcelo Ensema Nsang, en el poema religioso “Ofrenda”, dice: “Yo soy el viñador, la palmera y su vino./ Yo soy el labrador, la yuca y la malanga...” (NDONGO-BIDYOGO, Donato, 1984: 71-2).

B) El paisaje como espejo del yo

En una breve tipología de los usos literarios del componente paisajístico, uno de los más extendidos a partir del romanticismo, es el de la identificación o la construcción del paisaje como espejo del yo, de un sujeto que, por supuesto, puede ser también histórico y/o colectivo. La coincidencia de las cosas visibles y los temas objetivos con el yo poético se convierte en cauce de búsqueda de verdades constituyentes, de valores esenciales. Un proceso que identificamos en la poesía guineoecuatorial, sobre todo, en la “etapa del silencio”, en el ocaso de “los soles de la independencia”, y en la posterior vivencia de la dictadura y el exilio, en la que esta subcultura adoptó mayoritariamente el discurso lírico como respuesta a la visión impuesta desde arriba (NDONGO-BIDYOGO, Donato y MBARE NGOM, Faye, 2000: 22). Desde el exilio se llora la tierra violentada y perdida, como manifiesta el poema anónimo, de 1977, “El cinco de marzo”. Junto al desarraigo, la melancolía y la nostalgia, estos textos recogen la expresión de un “yo lírico” en cantos a la tierra y a la naturaleza guineanas. En esta línea se inscribe el poema “Nostalgia de mi tierra”, de Cristino Bueriberi Bokesa; “Adiós, Guinea, Adiós” (1984) y “La tierra mía” (1971), de Raquel Ilonbé; o el poema “La búsqueda”, de *Sueños en mi selva* (1987), de Juan Balboa Boneke.

La relación del sujeto lírico con esa tierra lejana se traduce en “presencia obsesiva del paisaje”, en cantos evocativos y en la descripción de éste: la naturaleza es perenne mientras el cuerpo guineano va desapareciendo, víctima de la violencia. Con un sentido crítico y de confrontación, esta poesía también se hace eco de las dramáticas circunstancias de la dictadura, con sus consecuencias trágicas de represión sangrienta e indiscriminada: destrucción doble, del cuerpo guineano y del espacio

nacional. Algunos ejemplos son: Constantino Ocháa Nve, con “Libertas” (1984); Anacleto Oló Mimbuy, con poemas como “A un joven fusilado en santa Isabel” o “La voz de los oprimidos”; o Gerardo Behori Sipi, con su “Elegía a África” (*África 2000*, nº 8, 1989: 22-3). Y claro, en ese proceso especular, de identificación con el medio natural, en el que el escritor influye sobre el medio y el medio sobre el escritor, asistimos a la personificación de distintos elementos, como vemos en “Cuando el viento llora”, de Julián Bibang Oyee (NDONGO BIDYOGO, Donato y MBARE NGOM, Faye, 2000: 173-4).

C) Espacio y memoria

Esta topografía simbólica se ve atravesada muchas veces por la memoria. En el exilio, desde lejos se recrea, se sueña, se construye... se vive Guinea. Como expresa Carlos Nsué Otong en “Annobón”: “Sin conocerte, te sueño/ lejana,/ mi isla de Annobón/ florida” (*África 2000*, nº2-3, 1987: 40). La “orfandad de la tierra” es una constante temática que se manifiesta en evocaciones nostálgicas de Guinea, como un espacio inalcanzable e idealizado por medio de la descripción de lugares naturales antes cotidianos y fácilmente reconocibles por los exiliados. Pero, además, este exilio se convierte en espera y esperanza, en búsqueda de la identidad propia dentro de un espacio exiguo. Es un espacio en tensión, entre la búsqueda en la experiencia solitaria de la vagancia y la persecución y la añoranza de un espacio prohibido y lejano, lo que puede percibirse en creaciones como “Morir en el exilio” (1987), de Anacleto Oló Imbuí; “Epitafio” (1984), de Donato Ndong; o en “Vencedores y vencidos” (1987), de Juan Balboa Boneke.

La agudización romántica de una vuelta a la naturaleza o a la inocencia del mundo, que lleva a una definición plástica que nunca se había definido de manera tan emocionada, bella y original, es también resistencia frente a la amenaza de destrucción. Esto no excluye que en esta recreación se reconstruya también la ciudad y el mundo urbano, como mito fundamental de la modernidad histórica y constante en las letras africanas contemporáneas. Así, Malabo en “Armonía en la vecindad”, de Constantino Ocha Nve o “Un soneto a la ciudad de Bata”, de Secundino Oyono.

D) El no-lugar del exilio

La última actitud de la que hablaremos será la descripción del exilio, que aparece la mayoría de las veces como un no-lugar. En casi todos estos textos, el contexto inmediato o ámbito vivencial vigente, fundamentalmente España, está conscientemente omitido, como si fuera una circunstancia fortuita, un mal sueño, un momento ahistórico que se intenta neutralizar ocultando las condiciones reales del exilio. Desde él, el poeta guineoecuadoriano se pregunta por la identidad, como Juan Balboa Boneke, en el "Prólogo" a *O' Boriba (el exiliado)* (1982: 11-2); o Anacleto Oló Mimbuy, en "No soy poeta": "¡En el exilio no hay musas!/ Hay musas tristes,/ tremendamente antipáticas,/ mensajeras rabiosas del odio/ y de la muerte", dice (NDONGO-BIDYOGO, Donato y MBARE NGOM, Faye, 2000: 230-1).

Aunque en menor medida, es interesante observar cómo se percibe y describe el espacio del otro, el de "afuera", como en el poema "Nuestros eróticos y viciosos círculos", de Francisco Zamora Lobo (NDONGO-BIDYOGO, Donato, 1984: 120-9). Un caso excepcional es el de Raquel Ilonbé, que publica en 1978 el primer libro de poesía de la "etapa del silencio", *Ceiba*. Y será también el "único texto que no encaja del todo dentro del marco del discurso de resistencia cultural descrito" (MBARE NGOM, 2007: 159), ya que su situación vital es muy diferente. En este libro, por el que puede ser considerada, "al menos cronológicamente", la primera pluma femenina de la literatura guineoecuadoriana escrita de expresión castellana, sí aparece harto España, pero ya no como espacio de exilio: "juncos, cipreses, nieves perpetuas, cerros, pastos, amapolas, espigas, bandadas de patos, lagunas, flores, sauces y tilos...". Pero es curioso que cuando se pregunta "Quién soy", se describe tomando diversos elementos de la naturaleza de Guinea, que en otro poema llama "La tierra mía": "cimbreo de palmeras altas, mar en calma, olas, arenas doradas, bosques tupidos, árboles gigantes..." (ILONBÉ, Raquel: 16).

4.- CONCLUSIONES

A) Rebelión lingüística

La(s) nueva(s) mirada(s) exige también un nuevo decir, capaz de acoger dialécticamente “lo conocido” y “lo novedoso”. Nueva habla que no significa crear otra lengua o recuperar las de los antepasados, ocultas por una historia de opresión colonial, sino expresar más bien la voz, el latido propio.

La superposición de la lengua castellana no supuso la inmediata desaparición de las lenguas “aborígenes”, pero lo verdaderamente decisivo fue la supervivencia de unos contenidos espirituales determinantes –indemnes a la poderosa máquina del mestizaje- y su adecuación al nuevo y unificador vehículo de comunicación. Por lo que hallamos interferencias lingüísticas que se encuentran en todos los planos de la lengua: ritmos, construcciones gramaticales, resonancias de la literatura oral..., que se hacen más evidentes en los préstamos léxicos tomados de las lenguas tradicionales de Guinea.

B) Universalismo del proyecto

Emprender una meditación encaminada hacia el esclarecimiento de sí, o “simplemente” dar cuenta, mediante la creación y expresión cultural, de una mirada-voz propia, no es incompatible con un proyecto abierto a lo universal. Al contrario, la identidad es un proceso siempre complejo, en tensión, que necesita de un sutil equilibrio para no perecer ni en el aislamiento, ni en el exceso de extranjería. Con la ventaja de toda periferia, cuya cultura acumulativa conoce por decreto la tradición del centro y que, sumándola a la suya, la amplifica e implementa. La “marginalidad”, antes que un signo negativo, provee, por el contrario, de una posibilidad múltiple y única. Y así lo expresan diversos autores cuando hablan de su proyecto escritural, como Juan Balboa Boneke, en el “Prologo” a *Sueños en mi selva*; Ciriaco Bokesa Napo, en *Voces de espuma*, en poemas como “Serse” o “Soy del universo”; o Anacleto Oló Mibuy, en “Hispania”.

Voz que busca identificarse también con África, que se duele de-con ella, de lo que son ejemplo poemas como “Elegía a África”, de Gerardo Behori Sipi; “Mi gran sueño”, dedicado a África, de Juan Balboa Boneke; o, más recientemente, “África,

África”, de Juan-Tomás Ávila Laurel. Al tiempo que su actitud traspasa el espacio continental para solidarizarse con otras tierras, buscando sobre todo un especial abrazo de las periferias, como vemos en el poema “¡Salud!”, de Carlos Nsué Otong: “Recibe mis versos, Guillén/ mi ritmo, mi metro, mi rima/ nativos del África madre,/ en viaje allá por Antillas (NDONGO-BIDYOGO, Donato y MBARE NGOM, Faye, 2000: 218).

C) Guinea, un territorio habitado de palabras

El medio natural, lejos de ser un motivo secundario de la representación, se convierte en la representación misma. La conciencia de este espacio singular donde ocurre la experiencia poética, abre la obra al descubrimiento de la originalidad. Lo que exige no sólo representar una estética que se aparta de las formas canónicas del centro: especialidad de una espacialidad proyectada más allá de su tiempo histórico, que es renovación y actualización de la herencia cultural, junto a asimilación de motivos foráneos.

La captura y fijación de las invariantes paisajísticas de un espacio saqueado, ocultado y violentado, significa la exacta valoración del espacio geográfico-cultural en que se escribe, salvación humana que se busca desde la creación poética. El poema implica y explica un doble trayecto: el biográfico y el trazado por la escritura. En un marco de estudios sobre la construcción de la nación, que postulan la invención de la patria, la fundación por la palabra, la nación como narración... (BHABHA, Homi), Guinea, aun ocultada, es una realidad hecha de palabras.

BIBLIOGRAFÍA

A).- Fuentes primarias

- BALBOA BONEKE, Juan. *El reencuentro. El retorno del exiliado*. Malabo: Ediciones Guinea, 1985
- ----- . *O’Boriba (el exiliado)*. Mataró: Agrupación de escritores, 1982
- ----- . *Sueños en mi selva (Antología poética)*. Malabo: CCHG, 1987
- ----- . *Susurros y pensamientos comentados. Desde mi vidriera*. Palma de Mallorca: Imprenta Política, 1983
- BEHORI SIPI, Gerardo. “Elegía a África”, *África 2000*, año IV, número 8, 1989

- BHABHA, Homi. "DissemiNation: time, narrative, and the margins of the modern nation". En: BHABHA, Homi K. (edited by). *Nation and Narration*. London and New York: Routledge, 1995
- BOKESA NAPO, Ciriaco. "Isla Verde". *La Guinea Española*, 1/6-7/1969
- ----- . "Tríptico", *África 2000*, año IV, número 9, 1989
- ----- . *Voces de espuma*. Malabo: CCHG, 1987
- ETEO SORISO, José Francisco. "La aurora", "La vida", "Perdón, señor", "Sí a la vida, sí al amor", *África 2000*, año II, número 1, 1987
- ILOMBÉ, Raquel (del Pozo Epita). *Ceiba*. Madrid: Editorial Madrid, 1978
- MBOMIO BACHENG, Joaquín. "El retorno", "Nostalgia", "Piedad", "Rostros hermosos", "Soledad", *África 2000*, año III, número 6, 1988
- MIJERO, Chemá. "¡¡El león de África!!". *La Guinea Española*, 1/8-9/1964
- NDONGO-BIDYOGO, Donato (ed.). *Antología de la literatura guineana*. Madrid: Editora Nacional, 1984
- NDONGO-BIDYOGO, Donato y MBARE NGOM, Faye. *Literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*. Madrid: SIAL, 2000
- NDONGO MBA, Antimo Esono. "Afén, la cabrita reina", *África 2000*, año IV, número 8, 1989
- ----- . "No encontré rosas para mi madre", *África 2000*, año II, número 5, 1987
- NSUE OTONG, Carlos. "Annobón", "Homenaje a Guinea", "La puerta", *África 2000*, año II, números 2-3, 1987
- OLÓ IMBUÍ, Carlos. "Gritos de libertad y esperanza I y II", *África 2000*, año II, números 4-5, 1987
- ZAMORA, Francisco. "Lamento sobre Annobón, belleza y soledad". *La Guinea Española*, 1/10/1967

B).- Fuentes secundarias

- BACHELARD, Gaston. *La poética del espacio*. México: Fondo de cultura Económica, 1975 (2ª ed. y 9ª reimpr.)
- BERGSON, Henri. *La evolución creadora*. Madrid: Obras escogidas, 1963.

- BINNS, Niall. "Ecocrítica, *Ecocriticism*: ¿otra moda más en las aulas?" www.babab.com/no07/ecocritica.htm
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Justo (recopilador). "Cronotopo". <http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Lexikon%20der%20Linguistik/c/CHRONOTOPOS%20%20%20Cronotopo.htm>
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, Marta Sofía. "La obra de María N'sué en el contexto de la narrativa de mujeres africanas". En NISTAL ROSIQUE, Gloria y PIE JAHN, Guillermo (eds.). *La situación actual del español África*. Madrid: SIAL, 2007
- LLARENA GONZÁLEZ, Alicia. *Espacio, identidad y literatura en Hispanoamérica*. Sinaloa (México): Universidad Autónoma de Sinaloa Editorial, 2007
- ----- . *Memoria, identidad y espacio (Discurso de ingreso en la Academia Canaria de la Lengua)*. Islas Canarias: Academia Canaria de la Lengua, 2006.
- MBARE NGOM, Faye. "Lengua española y literatura en África. La literatura africana en castellano". En NISTAL ROSIQUE, Gloria y PIE JAHN, Guillermo (eds.). *La situación actual del español África*. Madrid: SIAL, 2007
- MBARE NGOM, Faye. *Diálogos con Guinea. Panorama de la literatura guineoecuatorial de expresión castellana a través de sus protagonistas*. Madrid: Labrys 54 S.L., 1996.
- ----- . "Memoria y exilio en la obra de Juan Balboa". En MBARE NGOM, Faye (compilador). *La recuperación de la memoria: creación cultural e identidad nacional en la literatura hispano-negroafricana*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares, 2004.
- NDONGO-BIDYOGO, Donato *Antología de la literatura guineana*. Madrid: Editora Nacional, 1984
- NDONGO-BIDYOGO, Donato y MBARE NGOM, Faye. *Literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*. Madrid: SIAL, 2000
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, Marisa. "Si las piedras hablaran... El papel del patrimonio arqueológico en los procesos identitarios". www.ucm.es/info/arqueoweb/numero4_1/conjunto4_1.htm

